

EL  
MUNDO TAQUIGRÁFICO

---

AÑO DÉCIMOQUINTO



EL

# MUNDO TAQUIGRÁFICO

---

TOMO DÉCIMOQUINTO

---

ENERO-DICIEMBRE DE 1914



MADRID

ADMINISTRACION DE *EL MUNDO TAQUIGRÁFICO*

PLAZA DE LOS MINISTERIOS, 1.

1914

# REDACTORES

Sres. G. ENTERRERÍOS, Redactor del Congreso.  
 CABALLERO, id. id. y Profesor de Taquigrafía de la Escuela Superior de Artes é Industrias.  
 LLOPIS, id. id.  
 ALISEDO, Taquigrafo del Congreso.  
 TORRES, id. id.  
 M. NACARINO, id. id.  
 SAN ROMÁN, id. id.

Sres. LUCEÑO, ex Redactor del Senado.  
 REDONDO, Redactor del Senado.  
 G. DE FONSDIEVELA, Taquigrafo del Senado.  
 APARICIO, id. id. y Prof. de Taquigrafía del Instituto de S. Isidro.  
 SOTO, Taquigrafo del Senado y Prof. del Ateneo.  
 TODO, id. id.  
 LOMA, id. id.

D. J. F. GARCÍA OCHANDO, D. F. PÉREZ CAPO Y D. J. A. TORÁ.

# REDACTORES - CORRESPONSALES

*En Barcelona:* D. Juan Pigrau.  
*En Cádiz:* D. José Magaña.  
*En Carmona:* D. M. Alejandro Lanz.  
*En Coruña:* D. F. Viller.  
*En Granada:* D. Alfonso Cumbre.  
*En Santander:* D. F. Piñeiro y D. A. Martín.  
*En Sevilla:* D. L. Díez y D. L. Romero.  
*En Oviedo:* D. P. Estrada y D. I. Costillas.  
*En Valladolid:* D. V. Garrote y D. V. R. Manrique.  
*En Valencia:* D. F. J. Miñana y D. J. Catalá.

*En Villafranca de Guipúzcoa:* D. R. Ardua.  
*En Vizcaya:* D. Pablo Gómez.  
*En Zaragoza:* D. F. G.<sup>a</sup> Roncal.  
*En Buenos Aires:* D. T. J. Allen, D. M. J. Molina y D. A. Menchaca.  
*En Bogotá:* D. Jesús Cuéllar.  
*En Habana:* D. Guillermo Cacho-Negrete y D. Roberto J. Mádan.  
*En Lisboa:* D. Julio da Luz.  
*En Montevideo:* D. Carlos N. Otero.  
*En Río de Janeiro:* D. E. J. M. Oliveira.  
*En San José de Costa Rica:* D. José Monturiol.

# COLABORADORES

## LOS DIRECTORES, REDACTORES Y TAQUÍGRAFOS DE AMBAS CÁMARAS

**En Barcelona.** — D. R. Cardona y D. C. Gorchs.  
**En Berlín.** — Herr Max Bäckler.  
**En Bogotá.** — D. A. Arboleda, D. E. de Narváez.  
**En Bruselas.** — M. A. François.  
**En Bucarest.** — M. Henri Stahl.  
**En Budapest.** — Dr. H. Fabry y Prof. Max Gondos.  
**En Buenos Aires.** — D. G. H. Larralde, D. A. Pociello.  
**En Copenhague.** — MM. Birke y A. Worms.  
**En El Haya.** — M. M. S. Vaz Dias.  
**En Lisboa.** — D. E. A. da Rocha Dias, don J. C. Carvalho e Oliveira, D. J. L. Carvalho, D. J. M.<sup>a</sup> Reys e Sousa, D. H. Serrão, D. J. F. Pery de Linde.  
**En Londres.** — Mr. A. R. Marten.  
**En México.** — D. M. Durán.

**En Milano.** — D. Oscar Greco.  
**En Montevideo.** — Sres. Bandera, Jorajuria, Menchaca, Piacenza, Rizzo, Rivas y Zamora.  
**En Odessa.** — M. Isidor Mogilewsky.  
**En París.** — MM. J. Dépain, A. Navarre, y R. Havette.  
**En Pernambuco.** — D. F. Ramos.  
**En Philippopol (Bulgaria).** — M. A. Benzensek.  
**En Río de Janeiro.** — D. A. Albuquerque, D. C. Tercio, D. J. J. da Rocha.  
**En San José de Costa Rica.** — D. E. Zamora.  
**En Roma:** Sig. R. Pinotti.  
**En Suecia.** — MM. Gustaf Henning Elmquist y Olof W. Melin.  
**En Suiza.** — MM. A. Cuchet y L. Moignon.

# El Mundo Taquigráfico

## SUMARIO

F. T. E.: Anuncios. Mutualidad. — Año nuevo. — El XI Congreso Internacional de Estenografía (De nuestro corresponsal), continuación. — La Taquigrafía en Suiza, por Cuchet. — Datos para la biografía de Orellana, por Mádan. — Oposiciones. — La Taquigrafía en la Imprenta. — La velocidad en los Estados Unidos. — Algunas rectificaciones, por Cortés. — Mecanografía. — LIBROS RECIBIDOS. — AMENIDADES: Taquigrafos comediógrafos. — NOTICIAS.

## Federación Taquigráfica Española.

### Representación provincial de Madrid.

El domingo 25 del corriente, a las diez y media de la mañana, se celebrará en el local de la Sociedad el XXXII Concurso reglamentario de velocidades.

Los señores socios que deseen tomar parte en él pueden inscribirse, mediante el pago de 1 peseta, hasta la citada fecha, en la Secretaría de la Federación.

\*  
\* \*

Por acuerdo de la Junta directiva se convoca el X Concurso extraordinario o de revisión entre los socios que figuran en la Sección de prácticas taquigráficas, que se celebrará el domingo 1.º de febrero, a las diez de la mañana, en el domicilio social, adjudicándose un premio de *setenta y cinco* pesetas y un *accésit* de *veinticinco*.

Los señores socios que se inscriban abonarán por derechos de inscripción *dos pesetas*, hasta la fecha indicada, en la Secretaría.

\*  
\* \*

Habiendo manifestado varios señores socios su propósito de organizar una serie de conferencias sobre diversos temas en que tomen parte cuantos lo deseen, el Sr. Presidente (y después, la Junta directiva) ha acogido la idea con gran entusiasmo, y para demostrarlo, inaugurará las conferencias el lunes 19 del corriente, a las diez de la noche, con una sobre el tema «El genio de la escritura», traducción de la que, en italiano, dió en la R. Scuola Tipografica e di Arti affini el ilustre doctor en Ciencias naturales Enrico Mussa, de Turín, en 1909. A éstas seguirán las de los señores Calbacho, Rodríguez Rivas, Cabezalí, Ovejero y otros.

\*  
\* \*

En la segunda quincena de este mes se verificará, por fin, el Concurso taquigráfico-telefónico, que tantas dilaciones ha sufrido, independientes de la voluntad del Tribunal designado por la Federación.

V.º B.º  
El Presidente,  
L. R. CORTÉS.

El Secretario,  
N. TORRES.

## Mutualidad de la Federación Taquigráfica Española.

<i>Situación de la Sociedad en 31 de Diciembre de 1913.</i>	<u>Pesetas.</u>
En el Crédit Lyonnais (Agencia de Madrid): Tres títulos de la Deuda perpetua interior al 4 por 100, de 500 pesetas nominales, y uno de 2.500 pesetas nominales.....	3.346,50
En la Caja de Ahorros: En metálico.....	360,61
Créditos a favor (préstamos reintegrables).....	576,70
En poder del Depositario.....	6,20
<b>TOTAL.....</b>	<b><u>4.290,01</u></b>

V.º B.º  
El Presidente,  
A. Luesma.

El Depositario,  
J. A. Torá.

## Año nuevo.....

Con escaso número de Vocales, y con brevedad de tiempo, porque los asistentes tenían prisa, se celebró el viernes 9, a las cuatro de la tarde, la última sesión de la Junta directiva de la Federación Taquigráfica Española.

Ante ella dijo el Sr. Presidente que la Excm. Diputación provincial de Madrid ha otorgado a nuestra Sociedad una subvención de 100 pesetas, que, descontado el 12 por 100 y 0,35 de sellos, ha quedado reducida a 87,65 pesetas, que han ingresado en Tesorería;

Que, gracias a las activas y eficaces gestiones de los Sres. Ayllón, Gugel y Las Heras, el Excmo. Ayuntamiento ha incluido entre las Sociedades docentes, subvencionadas por la Corporación municipal, a la Federación, con 500 pesetas, aunque el percibo de esta suma queda supeditado a lo que acuerde una Comisión revisora de esos auxilios;

Que, habiéndosele acercado varios socios para exponerle su pensamiento de dar conferencias en el local social sobre diversos temas, él lo había acogido con mucho agrado y se brindaba á inaugurarlas;

Que sometía a sus compañeros (y éstos lo aprobaron con entu-

siasmo) el proyecto de crear en el local social un «Museo permanente esteno-mecanográfico», en que podían figurar los numerosos y excelentes trabajos exhibidos en la Exposición de Madrid de 1912, si sus autores los cedían al efecto, tomando en cuenta que dichos primorosos alardes de paciencia, de laboriosidad y de buen gusto, encerrados en sus domicilios particulares, no pueden ser admirados, en tanto que en la Federación lo serían, no sólo por los socios, sino por cuantos visiten el local;

Que a contar del curso próximo, debe darse en la Federación la enseñanza comercial;

Que para esto y para atender a las necesidades, siempre crecientes, de las enseñanzas en la Federación, y del mayor número de socios, que son hoy 165, habrá que pensar en la conveniencia de buscar un piso más amplio, más decoroso, porque el local es a las Sociedades lo que el traje a las personas, y se mide su importancia por el aspecto de aquél y por la comodidad de la instalación. Y no hay que ocultar que las habitaciones son pocas y pequeñas; que el salón de actos, si concurrieran todos los socios, es insuficientísimo; que el sistema de calefacción es primitivo y deficiente, y que, por tanto, si hemos de vivir con relativa comodidad, debemos mudarnos;

Que, naturalmente, es preciso gastar más; pero eso no puede hacerse si no hay dinero, y hoy lo tenemos suficiente, sobrado, para las necesidades actuales; pero si éstas crecen, nos hace falta más;

Que al efecto, bastaría que la cuota se aumentase en 0,50 pesetas mensuales, porque, calculando el número permanente de socios en 150, serían 75 pesetas más, y con 50 pesetas más al mes se podría pagar una casa de unas 200 pesetas, suficiente para el fin deseado.

Y por la rapidez con que se disolvió la reunión, no pudo exponer otro proyecto que dará a conocer oportunamente.

---

## El XI Congreso Internacional de Estenografía.

(De nuestro corresponsal especial.)

Continuación (1).

El 13, a las diez y cuarto, se abre la sesión, ocupando la presidencia el Dr. Peregriny Janos, y las vicepresidencias los señores Siegfried, Hudaverdoglu y Cortés.

El Sr. Caballero lee su Memoria «Algunas consideraciones acerca de los modernos procedimientos empleados para la adquisición del automatismo estenográfico». (*Grandes aplausos.*)

Ocupa la presidencia el Sr. Cortés, que da la palabra al Sr. Murati, y cede aquélla al Sr. Siegfried.

Terminado el discurso del Sr. Murati, el Sr. De Alberti propone que se adopte algún acuerdo para testimoniar el duelo del Congreso por el fallecimiento del Alcalde de Budapest.

(1) Véase el número anterior.

Accediendo a la propuesta, se suspende la sesión por cinco minutos.

Eran las diez y cincuenta.

A las diez y cincuenta y cinco ocupa la presidencia el Sr. Hudaverdoglu y da la palabra al Sr. Fabro, que lee una Memoria del Consejero áulico Sr. Fenyvessy.

El Presidente da las gracias a ambos señores.

El Sr. Fabro lee una carta del Sr. Telfy.

El Sr. Boëll lee su ponencia sobre la Estenografía judicial, que termina con estas conclusiones:

«El Congreso emite el voto de que la Estenografía judicial oficial sea organizada en los diferentes países en que no lo está todavía.

Para lograrlo, encarga al Comité de Jonction:

1.º De constituir, a razón de un miembro por nación representada, una Comisión, que redactará un proyecto de Ley, tipo de organización de la profesión, y un proyecto de Reglamento, tipo de su práctica;

2.º De transmitir estos proyectos a los Delegados de cada una de las naciones representadas en el presente Congreso, encargándoles de hacer, cerca de sus Gobiernos respectivos, gestiones eficaces para hacerles llegar a feliz término, y

3.º De designar un ponente especial que centralice todas las comunicaciones y todos los informes relativos a la Estenografía judicial, y presente al próximo Congreso una Memoria detallada sobre el estado de la cuestión.»

Usa de la palabra el Sr. Molina.

El Presidente da las gracias al Consejero Gopcsa.

Habla el Sr. Manzoni.

El Sr. Glosck lee una Memoria sobre la Taquigrafía en la policía.

El Presidente saluda al Diputado húngaro Dr. Gyula Telfy, que se halla presente.

Habla el Sr. Drews.

El Presidente dice que hay una Memoria del Sr. Hempel.

El Sr. Rindermann manifiesta que los congresistas alemanes creen que el Sr. Hempel no tiene autoridad bastante para que su trabajo sea leído en el Congreso.

El Sr. Feierabend hace un resumen de la Memoria.

El Sr. Rindermann dice que, si algún miembro del Congreso no la hace suya, sea rechazada.

Habla el Sr. Drews.

El Sr. De Alberti propone que se voten las conclusiones del señor Boëll, y éste hace un resumen de las mismas.

Se ponen a votación, y los alemanes se abstienen, presentando una contraproposición que contiene una conclusión suspensiva.

El Sr. Boëll dice que está comprendida en la suya.

El Presidente la lee en alemán y en francés.

Hablan los Sres. Rindermann y Gondos.

Se acuerda que los Sres. Boëll y Drews redacten unas conclusiones que armonicen las opiniones de ambos.

Para esta tarde, a las tres, estaba anunciada en el programa una excursión en vapor a Budafok, río abajo; pero, por estar de cuerpo

presente el cadáver del Alcalde de Budapest, se estimó por los señores congresistas, a propuesta de su Presidente, que debía prescindirse de este festejo, y sustituirlo por una visita al Museo de Pinturas, galantemente abierto a aquéllos por su Director, aunque por la tarde no se permite ordinariamente la entrada.

Y se levantó la sesión a las doce y quince.

Después de almorzar dijo el Sr. Fabro al Sr. Cortés que, si éste no quisiese ir al Museo de Pinturas, que ya había visto solo, y le hiciera el favor de presidir la sesión de la tarde, en unión del señor Hudaverdoglu, se lo agradecería infinito, porque él tenía que acompañar a la casi totalidad de los congresistas a hacer la visita, y entre éstos figuraban los demás Vicepresidentes.

Nuestro Director se excusó, por la poderosa razón de que los oradores eran todos alemanes o húngaros, y no iba a entenderlos; pero el Sr. Fabro insistió en su deseo, y dijo que algún congresista habría que le sirviera de intérprete además del Sr. Hudaverdoglu, que también conoce el alemán, y se rindió a discreción.

A las tres y media ocupa la presidencia el Sr. Cortés, y una de las vicepresidencias el Sr. Hudaverdoglu; pero a poco de comenzada la sesión, este simpático y amable colega se acerca a aquél para decirle que acababa de recibir un telegrama que le obligaba a salir inmediatamente en dirección a Berlín, y tuvo que presidir toda la sesión nuestro Director.

El Sr. Gustav Baron Bedeus lee su Memoria, que explica valiéndose de unos grandes mapas colgados de la pared.

El Sr. Presidente da las gracias al orador; pero éste, que sólo habla alemán, sube á la presidencia y dice algo a aquél que, naturalmente, no le entiende.

Entonces, la Sra. Flore, bondadosamente, traduce lo que el señor Cortés no comprende, y es que la Memoria tiene conclusiones que el Congreso debe votar; pero aquél contesta al Sr. Baron Bedeus que, como en el salón no hay más que media docena de congresistas, la Mesa entiende que no hay número suficiente para adoptar acuerdos, y que se suspenda la votación hasta mañana. (¡Ah, el esperanto!)

Ruega al Sr. Fuchs que traduzca esto al alemán, y los presentes se muestran de acuerdo con la Mesa.

Concede la palabra al Sr. Abraham Vadas.

Luego al Sr. Nagy.

Después al Sr. Prof. Dr. Peter Szabó, que lee en francés y explica en alemán el método de Nagy.

El Sr. Navarre pregunta al orador cuáles son las diferencias que hay entre esta adaptación al francés y la del sistema Gabelsberger.

Interviene el Sr. Fuchs.

Rectifica el Sr. Szabó.

Habla el Sr. Ivanovitch, y de nuevo lo hace el Sr. Fuchs.

El Sr. Presidente lee en francés un trabajo del Sr. Radó.

Usa de la palabra el Sr. De Alberti.

Y, no habiendo más asuntos a la orden del día, se levanta la sesión á las seis.

Amablemente invitados por la Sra. Ana Flore, se reunieron, a las ocho de la noche, en el elegantísimo comedor del aristocrático Hotel Hungaria, la anfitriona, que colocó a su derecha al Sr. Cortés, y a su izquierda al Sr. Fuchs, y el Sr. Fabro, que tenía a su derecha al Sr. Weinmeister y a su izquierda al Sr. Caballero.

Los cuatro comensales extranjeros ofrecieron a la Sra. Flore un mazo de rosas.

Cerca de tres horas duró el exquisito y bien servido *ágape*, y parecieron pocas a los comensales, porque se deslizaron oyendo al gran Fabro una colección de chistes, y, sobre todo, de *calambours*, que hubieran causado la envidia del maestro Calleja, y al Sr. Fuchs, que se contagió y no se quedó atrás.

Más de las once de la noche serían cuando se separaron del señor Fabro y de la Sra. Flore los invitados, que se encaminaron, dando un paseo, al hotel, profundamente agradecidos a la generosa obsequiosidad de la simpática y culta Sra. Flore.

### La sesión de clausura.

No llovía, diluviaba, cuando salieron del hotel, a las diez de la mañana del día 14, para encaminarse al Parlamento, los señores Fuchs, Caballero y Cortés.

Ocupó la presidencia el Sr. Fabro; y después de aprobar las conclusiones redactadas por los Sres. Drews y Boëll sobre el tema de la Estenografía judicial y administrativa, pronunció aquél un elocuente discurso.

Entretanto, el Sr. Buisson recogió firmas para la proposición que iba a presentar, y pidió la suya a nuestro Director. Este leyó aquélla, y dijo a su ilustre colega francés: «Lo siento mucho, pero no puedo firmar.» «¿Por qué?», le preguntó éste. «Porque aquí se dice que el Sr. Gurney Salter fué el organizador del *primer servicio taquigráfico parlamentario* en 1813, y esto no es exacto.» «¿Cómo?» «Pues por la razón sencilla de que el primer servicio de ese género fué el español, en las Cortes Constituyentes de Cádiz, en 1910.» «Yo no he leído eso en ningún libro de Historia.» «Eso prueba que los que se han publicado hasta ahora no han consignado ese hecho, que es rigurosamente exacto.»

Algo contrariado, el Sr. Buisson se separó del Sr. Cortés.

Cuando aquél apoyó su proposición, no aludió al ligero incidente, y nuestro Director pidió la palabra y dijo en francés, sobre poco más o menos: «No voy a oponerme a la proposición del ilustre y querido colega M. Buisson, ni, por consiguiente, a que se dirija el mensaje de salutación del Congreso, que se ofrece a llevar personalmente aquél, al taquígrafo inglés Mr. Gurney Salter; pero me he negado a autorizar aquélla con mi firma y he pedido la palabra en contra, porque no estoy conforme con los términos en que está redactado el mensaje, pues debo reivindicar para mi patria, tan desconocida de los extranjeros, sobre todo en materia estenográfica, la primacía de haber sido en ella donde se organizó, en 1810, el primer servicio taquigráfico oficial, que, sin más interrupciones que las motivadas por los eclipses del régimen parlamentario, ha continuado funcionando en nuestras dos Cámaras desde esa fecha hasta

hoy, con las modificaciones impuestas por las necesidades de los tiempos y del mayor trabajo.

»El hecho es tan auténtico, que conocemos hasta las nombres de los primeros taquígrafos, entre los cuales figuraba el hijo de don Francisco de Paula Martí, el inmortal inventor de la Taquígrafía española, y otros discípulos suyos y algunos del Sr. Alvarez Guerra.

»Conste, pues, esta declaración que hago solemnemente ante el Congreso, y que, una vez formulada, no tengo que oponerme a que el mensaje se envíe, siempre que su redacción se altere en el sentido de que el Sr. Gurney Salter fué el organizador del *primer servicio taquígráfico oficial del Parlamento inglés*, en 1913.»

Seguidamente usó de la palabra el Sr. Fuchs para decir que el Sr. Gurney Salter no es actualmente, como se afirmaba en el proyecto del Mensaje, Jefe de los taquígrafos del Parlamento inglés.

El Sr. Buisson, ofuscado, sin duda, se levantó, un si es no es airado, a decir que, como no podía ser portador de un Mensaje que era objeto de discusión, retiraba su propuesta.

El Sr. Fuchs dijo que él la hacía suya.

Aquél replicó que era inútil, porque él no le llevaba.

Y aunque el Presidente intervino con espíritu conciliador, como el Sr. Buisson insistió en su actitud, se acordó que el Congreso enviara un telegrama al eminente taquígrafo inglés, como hijo del que organizó el primer servicio estenográfico parlamentario oficial del Parlamento del Reino Unido.

El Sr. Presidente dió las gracias a todos los señores congresistas por su colaboración, y dijo que la Comisión organizadora se ocuparía en la publicación del libro de actas.

El Sr. Caballero pidió autorización para hablar en español, rogando al Sr. Fuchs que tradujera sus palabras, y dijo que, insistiendo en lo que manifestó en su discurso de salutación en la sesión inaugural, rogaba que el indicado libro se publicase en magyar y en francés, para que los que no conociesen aquella lengua pudiesen leer los trabajos del Congreso, toda vez que, como se había demostrado en el curso de los debates, la mayor parte de los congresistas poseían la francesa, lo suficiente para traducirla, por lo menos.

El Sr. Cortés, en francés, llamó la atención del Sr. Presidente sobre el hecho de que los libros de actas de los diez Congresos hasta la fecha celebrados se han publicado, sin excepción, en la lengua del país en que se han reunido, y no era cosa de que se impusiese a los colegas húngaros por los congresistas extranjeros el trabajo y el sacrificio pecuniario considerables que supone la impresión de un libro voluminoso en dos lenguas, y terminó diciendo que la forma y condiciones de esa publicación debía quedar al arbitrio exclusivo de la Comisión organizadora del Congreso, única que podía resolver el punto.

Las palabras de nuestro Director fueron acogidas por los oyentes con muestras de aprobación, y el Sr. Fabro las agradeció en términos efusivos, añadiendo que la Comisión haría lo mejor y lo más conveniente.

Y así terminó el XI Congreso internacional de Estenografía, cerca de la una de la tarde.

Nuestro Director, llamado a Madrid por urgentes e ineludibles

ocupaciones, abandonadas durante quince días, tuvo el profundo y sincero sentimiento de no hacer, con algunos de los demás congresistas, las visitas a Kecskemét y a Szeged, donde aquéllos iban a pasar horas muy agradables, acogidos con fraternal hospitalidad por los colegas de ambas poblaciones.

Rogó, pues, al simpático y querido amigo M. Boëll que le dispensara el favor de representarle y de excusarle, como lo hizo amablemente.

Como el tren en que gran parte de los congresistas habían de realizar la excursión salía á las dos y media, las despedidas fueron breves y atropelladas. Y el Sr. Fuchs excitaba al Sr. Cortés a que las terminase pronto, porque le había invitado la víspera a almorzar con él en el hotel, para despedirse allí.

Nuestro Director corrió detrás del infatigable Dr. Fuchs, seguido del Sr. Caballero, y en el guardarropa de la Cámara encontró al señor Fabro, al que dió un cordial abrazo, diciéndole: «En Hungría hubo, en época remota, una reina que vino de España; usted se ha vengado dulcemente ahora, porque, como taquígrafo húngaro, reina en el corazón de este modesto colega español.» (Clío transcribe íntegra la frase para que la silben los que quieran.)

Corriendo como un galgo, porque los Sres. Fuchs y Caballero se habían adelantado y estaban ya cerca del hotel, los alcanzó el señor Cortés, y los tres almorzaron juntos, pagando la cuenta el primero, que convidó también al segundo.

Se despidieron luego afectuosísimamente, y los tres subieron a sus cuartos respectivos a ultimar sus equipajes, a pagar las cuentas, etc.

En el café se reunieron después los dos taquígrafos españoles con el Sr. Buisson, que se quedaba en Budapest, y se entretuvieron en agradable plática hasta que llegó la hora de que el Sr. Caballero se fuese a tomar el tren que había de conducirle a Venecia.

Nuestro Director, cuando el Sr. Buisson se marchó a visitar algunos monumentos y comercios, salió a la calle, donde caía el agua torrencialmente, con el propósito de comprar algunos modestos recuerdos para su familia y amigos; pero no encontró coche, y en las dos o tres tiendas de las inmediaciones del hotel en que entró no hablaban más que húngaro o alemán, y no tenían nada de lo que él quería, y, aburrido y mojado, a pesar del impermeable y del paraguas, hasta la médula, se volvió al hotel, y allí estuvo hasta que llegó la hora de ir a la estación, donde se colocó en un departamento de segunda clase *completamente lleno*, saliendo de Budapest a las seis y quince de la tarde (primer transbordo).

(Continuará.)

## La Taquígrafía en Suiza,

POR

Albert Cuchet.

El año 1913 ha sido bueno para la Estenografía en nuestro país. He aquí los principales acontecimientos que merecen ser señalados a los lectores de esta revista:

*Le Signal Sténographique*, órgano de la Federación Taquigráfica de la Suiza francesa (sistema Duployé), ha entrado en su XXV año de existencia. Con este motivo, su entusiasta Director ha publicado un número especial, con muchos artículos apropiados a las circunstancias.

M. Mogeon, como era de justicia, ha sido muy felicitado por haber vencido todos los obstáculos que se han presentado en su camino, dando a su revista el alto valor que todos le reconocen.

La Federación ha decidido, en su sesión de junio último, conceder una indemnización anual al Director de *Le Signal Sténographique*, lo cual es muy poco, en comparación de los servicios prestados por él.

Ha votado además la creación de una Secretaría, que será muy útil a la causa de la estenografía Duployé en la Suiza francesa.

Hay que añadir que estas dos resoluciones han podido ser tomadas gracias a la nueva subvención anual que nuestra Federación ha obtenido después de las Federaciones Stolze-Schrey y Aimé-Paris, del Gobierno suizo.

Desde ahora, cada Sociedad suiza importante recibe subvenciones municipales, cantonales y federales, y además, la Federación, es decir, las agrupaciones de todas aquellas que practican el mismo sistema, reciben igualmente auxilios del Gobierno suizo.

Nuestra Federación duployana ha tenido la satisfacción de ver nacer nuevas Sociedades: una, en Fribourg, por iniciativa de M. Chanot, nuestro colega del Parlamento suizo; otra, en Zurich; otra, en Yverdon, y otra, en Morges.

Las Sociedades del sistema Aimé-Paris, muy prósperas, han celebrado este verano en Ginebra un Congreso francosuizo, para el cual han recibido considerables subvenciones, entre otras, una de 1.200 francos del Consejo de Estado ginebrino.

Esta fiesta obtuvo el más feliz suceso. Varias Autoridades cantonales asistieron al banquete y pronunciaron discursos laudatorios.

Finalmente, la última noticia favorable es la de que en el Gran Consejo de Ginebra, el Diputado M. de Rabans ha recomendado el empleo de taquígrafos en los Tribunales, y, según parece, la Asamblea se mostró conforme en gran parte con este deseo. Esperamos que este propósito será llevado a la práctica.

En lo que concierne a la Suiza alemana, me es más difícil estar al corriente de todos los detalles de su vida estenográfica. Me limitaré, pues, a indicar que las Sociedades Stolze-Schrey cuentan un total de 4.866 miembros, y que la Taquigrafía, enseñada en todos los establecimientos de instrucción con carácter obligatorio, es en este país una rama de primera necesidad para obtener un empleo en el comercio y en la Administración pública.

Puedo, por tanto, repetir, para terminar, lo que he dicho al principio: el año 1913 no nos ha traído desdichas a los taquígrafos suizos, a pesar de sus dos últimas cifras.»

## Datos para la biografía de Orellana,

POR

Roberto J. Madan.

Por considerarlos de interés para los ilustrados lectores de esta revista, dada la participación que en los trabajos de la misma tuvo siempre el inolvidable maestro D. Enrique L. Orellana, voy a permitirme reproducir a continuación los siguientes datos, que he logrado conseguir últimamente para un trabajo sobre historia de la Taquigrafía en Cuba, que tengo en preparación.

En la *Gaceta de la Habana* correspondiente al domingo 19 de agosto de 1894 aparece esta disposición:

«Gobierno General de la Isla de Cuba: Secretaría General: Sección Central de Gobierno y Archivo: Instrucción pública.—El Excelentísimo Sr. Gobernador General, por acuerdo de 8 del corriente mes, y de conformidad con el dictamen de la Junta Superior de Instrucción pública, ha tenido a bien declarar de utilidad notoria para la enseñanza la obra titulada *Tratado de Taquigrafía castellana*, de la que es autor D. Enrique L. Orellana.

Lo que, de orden de S. E., se publica en la *Gaceta*, para general conocimiento.

Habana 16 de agosto de 1894.—El Secretario general, *Estanislao de Antonio*.»

En la propia *Gaceta de la Habana*, perteneciente al domingo 11 de noviembre de 1894, consta el siguiente decreto:

«Gobierno General de la Isla de Cuba: Secretaría General: Sección Central de Gobierno y Archivo: Instrucción pública.—El Excelentísimo Sr. Gobernador General, por acuerdo del día de hoy, se ha servido nombrar a D. Enrique L. Orellana Catedrático interino de la asignatura de Taquigrafía, creada en el Instituto provincial de la Habana, dotada con el haber anual de 1.000 pesos, entendiéndose esta medida en concepto de interino, y a reserva de la aprobación del Gobierno de S. M., a quien se da cuenta.

Lo que, de orden de S. E., se publica en la *Gaceta*, para general conocimiento.

Habana 5 de noviembre de 1894.—El Secretario general, *Estanislao de Antonio*.»

Y, por último, en la misma *Gaceta de la Habana*, y en el número que corresponde al martes 2 de abril de 1895, se expresa lo que sigue:

«Gobierno General de la Isla de Cuba: Secretaría general: Sección Central de Gobierno y Archivo: Instrucción pública.—Por el Ministerio de Ultramar, bajo el núm. 246, y con fecha 8 del actual, se dice al Excmo. Sr. Gobernador General lo que sigue:

«Excmo. Sr.: En vista de la carta de V. E., núm. 2.072, de 20 de diciembre último, dando cuenta de haber creado una cátedra de Taquigrafía en el Instituto de Segunda enseñanza de la Habana, y de

haber nombrado para desempeñarla á D. Enrique L. Orellana, con carácter de interino; teniendo presente los informes favorables emitidos en el expediente en beneficio de la enseñanza y los resultados satisfactorios que ha de producir el referido establecimiento,

»S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido a bien aprobar la creación de la expresada cátedra y el nombramiento del citado D. Enrique L. Orellana, con el mismo concepto de interino, siendo, al propio tiempo, la voluntad de S. M. que se manifieste a la Diputación provincial de esa capital que incluya en su presupuesto, con el carácter de gasto voluntario, las cantidades necesarias para el sostenimiento de la mencionada cátedra.

»Lo que de Real orden digo a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 8 de Marzo de 1895.—*Abarzuza.*»

Y puesto el cúmplase por S. E. con fecha 25 del actual, de su orden se publica en la *Gaceta* para general conocimiento,

Habana 28 de Marzo de 1895.—El Secretario general, *Estanislao de Antonio.*»

Con los datos que anteceden puede ya conocerse la fecha exacta en que la obra de D. Enrique L. Orellana fué declarada de utilidad para la enseñanza del arte taquigráfico en nuestro país, así como también la época en que fué designado el propio maestro Orellana para desempeñar una cátedra de este conocimiento en el Instituto de Segunda enseñanza de la Habana, particulares ambos sobre los cuales no ha podido nadie suministrar, hasta la fecha, noticias fehacientes.

Habana, 1913.

## Oposiciones.

Como recordarán nuestros lectores, en la *Gaceta* de 23 de julio último apareció el siguiente anuncio:

«Aprobada por Real orden de esta fecha la propuesta formulada por el Consejo de Instrucción pública para designación del Tribunal que ha de juzgar las oposiciones a las plazas de profesores de Taquigrafía y Mecanografía de las Escuelas de Comercio de Alicante, Bilbao, Coruña, Cádiz, Gijón, Málaga, Santander, Sevilla, Palma de Mallorca, Santa Cruz de Tenerife, Valencia, Valladolid y Zaragoza, creadas por Real decreto de 27 de septiembre de 1912, que corresponden al turno libre, y están dotadas con la retribución anual de 1.500 pesetas, esta Subsecretaría, en cumplimiento de dichas disposiciones y de lo prevenido en los artículos 1.º, 2.º y 5.º del Real decreto de 8 de abril de 1910, ha dispuesto convocar a oposiciones para proveer las plazas antes citadas.....

»De conformidad con lo establecido por el art. 14 del mismo Real decreto se hace público que han sido designados como Jueces y Suplentes del Tribunal de estas oposiciones los señores siguientes: Presidente: Excmo. Sr. D. Daniel de Cortázar, Consejero de Ins-

trucción pública; Vocales: Excmo. Sr. D. Eugenio Sellés, Marqués de Gerona, académico; Sr. D. L. R. Cortés, redactor-taquígrafo del Senado; Sr. D. José Alisedo, taquígrafo del Congreso; Sr. D. José A. Torá, taquígrafo; Suplentes: D. Enrique Aparicio, taquígrafo del Senado; D. Tomás Bule, taquígrafo del Congreso, y D. Eduardo Tirado.

»Estos seis Sres. Vocales pertenecen a la Federación Taquigráfica Española.

»Lo que se anuncia, etc. Madrid 17 de julio de 1913.—El Subsecretario *F. Weyler.*»

En la *Gaceta* de 16 de octubre se publicó la siguiente lista:

Opositores admitidos: 1, D. Gerardo Abad; 2, D. César Castro; 3, D. Federico Juan Miñana; 4, D. Miguel Villamor; 5, D. Juan Pigrau; 6, D. Joaquín Calvo; 7, D. Pablo Gómez; 8, D. Gregorio Anchina; 9, D. José Ballester; 10, D. Angel Martín; 11, D. Lutgardo Caso; 12, D. Luis Díez; 13, D. José Catalá; 14, D. Federico Fernández; 15, D. Francisco Moreno; 16, D. José Magaña; 17, D. Angel Rameau; 18, Srta. Rosario Gómez; 19, D. Pedro Ramírez; 20, D. Fernando Viller; 21, D. Federico García; 22, D. Rafael de Gerona; 23, D. Virgilio Garrote, y 24, D. Francisco Cerón.

Opositores no admitidos por falta de documentos: D. Adolfo Sisto, Srta. Leonie Bianco, D. Isidoro Cortillas, D. Ramón Mas, D. Lucinio Llorente y D. Salvador Montesinos.

De estos seis no admitidos, dos lo han sido posteriormente, por Real orden del Ministerio de Instrucción pública; pero a la hora en que escribimos estas líneas no conocemos sus nombres.

El Sr. Presidente del Tribunal citó a los Vocales para constituir aquél en la noche del día 2 del corriente.

Cuarenta y ocho horas antes recibió carta del Sr. Alisedo haciendo renuncia de su cargo, por tomar parte en las oposiciones su hermano político, D. Angel Rameau, y en el acto escribió al señor Cortés rogándole que avisase a uno de los suplentes, por ignorar el Sr. Cortázar las señas de su domicilio.

Nuestro Director, por entender (equivocadamente, según después ha sabido) que los suplentes lo eran por el orden en que estaban designados, avisó al Sr. Bule, que también renunció, fundado en sus muchas ocupaciones, reiterando la renuncia en respuesta a una segunda carta del Sr. Cortés, en que éste le decía que, firme en el propósito que le movió, al proponer los nombres de los miembros de la Federación que habían de formar parte del Tribunal, de que en éste tuviesen representación los tres elementos que integran la Sociedad (taquígrafos del Senado, del Congreso y no oficiales), insistía en su deseo de que el Sr. Bule sustituyese al Sr. Alisedo.

Recibida esta segunda carta el día 2, momentos antes de celebrarse la reunión, se citó al Sr. Aparicio, y se constituyó definitivamente el Tribunal por los Excmos. Sres. D. Daniel de Cortázar y Marqués de Gerona, y los Sres. Cortés, Aparicio y Torá.

El domingo 4, a las nueve de la noche, en el domicilio del señor Presidente, se reunió de nuevo el Tribunal para redactar el cuestionario, cuyo borrador había hecho el Sr. Torá, y para determinar el número y la forma de los ejercicios, de conformidad con el Reglamento de oposiciones a cátedras.

Una vez aprobado por unanimidad el cuestionario, se entregó al escribiente del Tribunal para que lo pusiese en limpio y lo llevase a la Secretaría del Instituto del Cardenal Cisneros, donde había de ponerse a disposición de los opositores el día 7, por la mañana.

Hoy, a las tres de la tarde, se presentarán los opositores ante el Tribunal constituido en el Instituto para comenzar los ejercicios.

---

## La Taquigrafía en la Imprenta.

---

En el elegante e interesantísimo *Anuario Tipográfico Neuville para 1913*, que se publica hace cuatro años, con éxito creciente, bajo la acertada dirección de D. Eduardo Canibell, vemos el retrato de Martí, bajo el título «Celebridades españolas de las Artes del libro», como grabador en dulce; y un artículo biográfico, «Francisco de Paula Martí, grabador en dulce, autor del sistema taquigráfico español», por Eduardo Canibell, que contiene curiosos datos y noticias.

Algunas páginas más adelante aparece integra la Memoria que sobre «La Taquigrafía en la Imprenta» presentó al X Congreso Internacional de Estenografía nuestro culto, ilustrado y distinguido amigo D. Rafael Cardona.

Conocido y aplaudido por todos los congresistas este meritísimo trabajo, tenemos el mayor gusto en copiar los comentarios que le preceden y le siguen en dicho libro, firmados por el Sr. Canibell: «El enunciado de la Memoria fué una novedad para los profesionales de la pluma veloz concurrentes al X Congreso, como lo será para los que practicamos la Tipografía, aunque, en verdad, se presente cada día más como cosa muy cercana la fusión de ambas profesiones; para acelerar la producción tipográfica, en determinados aspectos, como una necesidad de nuestros tiempos, a la cual, empero, no se había señalado forma práctica antes de ahora, que sepamos....»

»Por lo cual nos congratulamos, ya que tal innovación y acuerdo las ha originado un estudioso industrial de las Artes del libro, compatriota nuestro, a quien felicitamos por el éxito de su iniciativa, que ¡ojalá sea pronto fecunda en resultados!

»Permitanos el Sr. Cardona que en apoyo de su tesis, y para ilustrar la opinión de nuestros tipógrafos que desconozcan el arte de la escritura veloz, consignemos aquí unas afirmaciones del inventor de la Taquigrafía castellana, el ilustre Francisco de P. Martí, cuando sienta que «en este arte se aprende tanto o más leyendo que escribiendo....», y aun añade «que puede leerse y descifrarse con mucha facilidad la escritura taquigráfica (de su método), sin que pueda equivocarse ninguna palabra, y para hacer este trabajo no es necesario tampoco saber escribir con los signos taquigráficos, pues sólo basta saber cada movimiento de la pluma a qué letra corresponde, cuyo estudio es materia de poco tiempo, pudiendo aprender a leer cualquier papel, escrito en Taquigrafía, con facili-

dad». Huelga, pues, para el cajista, la práctica de escribir con velocidad para seguir la palabra oral. Bástale conocer la Taquigrafía por estudio y adquirir facilidad en la lectura del sistema. ¡Cuántos originales indescifrables atormentan al cajista y dificultan su trabajo, que no tienen la claridad de las cuartillas del taquígrafo! Podrá no ser de inmediata aplicación el pensamiento del Sr. Cardona, porque no es de esperar que vayan a aprender Taquigrafía los oficiales cajistas. Pero los que tenemos fe en el mejoramiento de las Artes del libro españolas por medio de las Escuelas profesionales no podemos dudar que más adelante sea viable la proposición del Sr. Cardona, si en aquéllas se establece la enseñanza de lectura taquigráfica.»

El ilustrado Sr. Canibell merece gratitud de los taquígrafos españoles, y nosotros se la testimoniamos muy cordial y sincera. El que honra a los nuestros, nos honra a nosotros, y no podemos ser ingratos.

---

## La velocidad en los Estados Unidos <sup>(1)</sup>

Nos quitamos el sombrero ante Nathan Behrin, de Nueva York, que ha ganado tres veces la Copa del campeonato, y, por consiguiente, se ha quedado definitivamente con ella.

Mr. Behrin es acreedor a todo el crédito que se le otorgue, no sólo personalmente, sino como personificación de todos los que quieran llegar a ser ideales competidores de velocidad. No se puede volver la vista hacia las figuras que tomaron parte en los concursos en que él luchó, sin sentir la más grande admiración por su maravillosa habilidad, por su positivo genio como taquígrafo. Para hacerse cargo de su verdadero mérito basta comparar su trabajo con el de otros que practicaron el sistema de Pitman. Él se ha distanciado grandemente, en cada velocidad, de los mejores trabajos de estenógrafos como Bottome, Marshall, Carson, Wood, y ha igualado el *record* hecho por Mr. Swem en el ejercicio de 240, 237 palabras netas en un minuto. La conclusión que de esto se saca es la de que Mr. Behrin posee una cualidad que no tienen los demás. Se destaca distinta y poderosamente como taquígrafo de especial calidad. Los honores que ha ganado los ha obtenido por su indudable mérito, y conociendo el sistema de Estenografía que escribe, sus *records* son los más maravillosos, los más dignos de su fama, los más significativos de su asombrosa destreza al escribir, de su sorprendente habilidad al traducir, de su serenidad, de su rápida comprensión.

El concurso se celebró en el Hotel Lasalle.

Fué muy comentada la ausencia de algunos de los veteranos. Mr. Bottome, que ha tomado siempre parte muy principal en los

---

(1) De la importantísima revista *The Gregg Writer*, de Chicago, traducimos literalmente este interesante artículo.

concursos, se retiró el año pasado, para dar paso a la nueva generación, según dijo, y se le echó mucho de menos, porque tiene condiciones de verdadero *sportsman*. Estaba dispuesto siempre a decir una palabra alentadora al joven competidor, a ayudarle en lo que fuera posible. Trataba a todo el mundo sobre un pie de igualdad, y el numeroso grupo de sus amigos lamentaba verlo desaparecer de los concursos. No puede decirse lo mismo de algunos de aquellos que conocen sus proezas por ser, aunque benévolo, un adversario terrible, del cual sabían el poder de su pluma.

Miss Nellie Wood, de Boston, era otra cuya ausencia se deploraba.

Aunque Mr. Swem no puede ser justamente clasificado entre los veteranos, como en los dos últimos concursos se había conquistado un gran número de amigos (amigos fuera del concurso, entiéndase bien), cuando se supo que no tomaba parte en él, el cambio de expresión que se produjo en las caras de algunos de los concursantes indicó que la noticia era bien acogida. A última hora se recibió una carta suya diciendo que le era imposible asistir, por la necesidad imprescindible de estar constantemente al lado del Presidente.

Se habían inscrito 40, pero únicamente 35 se presentaron cuando Mr. Kimball comenzó á designar los puestos en las mesas, por la suerte. En un sombrero se metieron 35 papeletas numeradas del 1 al 35, y otras, con los mismos números, duplicadas, se habían repartido entre los presentes.

El que tenía el duplicado del primer número que salió del sombrero fué el primero en escoger puesto, y así los demás, excepto el campeón Mr. Behrin, por acuerdo unánime de todos.

Se produjo alguna confusión entre los que habían sido sentados oficialmente y aquellos que no lo habían sido, y esto dió ocasión a Mr. Kimball, el famoso director de concursos de velocidad, para hacer una de sus características observaciones humorísticas, diciendo: «Todos aquellos que no puedan sentarse, tengan la bondad de permanecer de pie.»

Por una mera coincidencia, fué el núm. 23 el último que salió del sombrero.

Cuando todos estaban sentados se produjo un incidente, que demostró las aptitudes de verdaderos *sportsmen* de todos los concurrentes. Mr. Kimball anunció que había varios en el concurso que habían ocupado las sillas mejor colocadas, pero que no se habían inscrito en el Campeonato, y propuso que algunos de ellos tuviesen la bondad de dejarlas a los inscritos. En el acto, varios cambiaron voluntariamente sus sillas, entre grandes aplausos. Con este motivo, Mr. Clyde Marshall fué colocado en puesto mucho más ventajoso.

Terminada esta formalidad, los lectores, Messieurs Eldridge y Fuller, leyeron sendos trozos, para acostumbrar a los concursantes a sus giros y también a sus voces.

El Dr. Eldridge leyó un asunto serio, y Mr. Fuller produjo general regocijo leyendo un testimonio así: «Q. (*Question*) Yes, sir».

Este último dictó el ejercicio de 150 palabras, comenzando despacio, pero aumentando la velocidad a medida que el Presidente, Mr. Kimball, colocado junto a él, le daba un golpe en la espalda a cada cuarto de minuto que pasaba. Sin embargo, no se produjo

queja alguna de parte de los que pudieron copiar íntegramente, y los que no pudieron, naturalmente, alegaron excusas o pretextos muy atendibles.

El ejercicio de 175 fué dictado por el Dr. Eldridge, que lo hizo perfectamente.

Vinieron en seguida los dictados del Campeonato, sin restricción alguna, si alguno de la clase de «certificados» quería tomar parte en él. La única condición era que había de hacerse la traducción en menos de dos horas y no llegar al 5 por 100 los errores. Hubo bastantes inscritos. Mr. Fuller leyó tan bien, que los que le oyeron (pero no escribieron) encontraron excesivamente fácil el ejercicio. Si hubo alguna queja contra su primera lectura, se resarcó completamente en ésta. El texto dictado fué un trozo de un sermón, *Memorial Day*, pronunciado por el Rvdo. A. N. Keigwin, de la West Presbyterian Church de Wilmington, Delaware.

Al terminar el dictado se promovió una discusión entre el Presidente, Kimball, y Mr. Fuller, sobre la correcta pronunciación de la palabra *schism*, que terminó en una apuesta. Mr. Fuller dijo que él la pronunciaba *sism*, y que el *Diccionario Webster* estaba conforme con él. Con este convincente argumento, pronto se declaró vencido Mr. Kimball. Las significativas miradas que se cambiaron entre algunos de los concursantes demostraron que un enorme peso se les había quitado de encima.

El Dr. Eldridge dictó el siguiente ejercicio, a 240 palabras por minuto.

El último del Campeonato, a 280, fué dictado por Mr. Fuller, y consistió en el interrogatorio de un testigo ante los Tribunales (1).

Terminados los dictados, los concursantes se trasladaron a otra habitación, donde tenían preparadas máquinas, con todas las comodidades posibles, para hacer la traducción, bajo la vigilancia de Mr. Marshall. Solamente cinco hicieron unos ejercicios regulares, y, de ellos, únicamente dos tradujeron los tres del Campeonato, mereciendo la siguiente calificación:

	Sistema.	Errores	Errores	Errores	Precisión.
		á 200 palabras por minuto.	á 240 palabras por minuto.	á 280 palabras por minuto.	— Por 100.
Nathan Behrin. . . . .	J. Pitman	8	14	44	98,3
John D. Carson. . . . .	«Success»	44	75	129	93,14

El primero cuenta nueve años de práctica en los Tribunales, y el segundo, ocho.

(1) Hagamos constar que uno de los párrafos estaba compuesto de las siguientes palabras, en su mayor parte monosilábicas: «You say that when you arrived at about Stop 2, or soon after leaving Stop 3, you could not attract the attention of the conductor who was standing near the rear door and you got up from your seat and went back to him and tapped him on the shoulder and stated to him you wanted to get off at Stop 2?» — (N. de la R.)

## Algunas rectificaciones <sup>(1)</sup>

POR

L. R. Cortés.

Como siempre, he leído con gran placer el número de 15 de diciembre del simpático *magazine* parisien *Le Sténographe Illustré*.

Pero en él he encontrado un artículo, «Un centenaire sténographique en Inglaterra», que contiene dos errores que debo rectificar, como ya lo hice en el Congreso de Budapest.

La primera oposición hecha a la propuesta de mi colega ilustre M. Buisson de enviar un homenaje de simpatía a Mr. W. H. Gurney Salter, como descendiente de Mr. William Brodie Gurney, Director del primer servicio oficial parlamentario de Estenografía establecido en Inglaterra y en Europa, fué, no la de los alemanes, sino la mía, porque *el primer servicio oficial parlamentario de Taquigrafía EN EUROPA* es el de España.

He aquí los fundamentos incontestables de mi aserto:

Sebastián Eugenio Vela (yerno del inmortal inventor de la Taquigrafía española), en la 5.<sup>a</sup> edición del método de Martí (Madrid, 1845), decía: «Habiendo tenido necesidad de taquígrafos en las Cortes generales, reunidas en la Isla de León el 24 de septiembre de 1810, se encontraron solamente discípulos de Martí, y algunos del inventor de la escuela catalana, D. Francisco Serra, y aun de Alvarez Guerra, para ocupar las plazas.»

Ricardo Villaseñor, en sus *Lecciones de Taquigrafía* (2.<sup>a</sup> edición, 1878), hacía la misma afirmación, y citaba los nombres de los taquígrafos «Miguel Cuff, Ramón Escobar, Angel Ramón Martí (el hijo de Martí), Vicente Coronado, Antonio Mescar y Antonio Gilmau».

En su obra *Reseña histórica del arte taquigráfico*, publicada en Madrid en 1889 por D. Juan Cornejo, consigna estos mismos datos.

Finalmente (para no citar otros textos), en el importante libro *Derecho parlamentario español*, redactado por D. Manuel Fernández Martín, Oficial de la Secretaría del Congreso de los Diputados, por orden de la Comisión de gobierno interior de 11 de febrero de 1881, e impreso en 1885, puede leerse, en las páginas 273 y siguientes: «Diez sesiones públicas habían celebrado las Cortes generales y extraordinarias, cuando en la de 5 de octubre de 1810, D. Antonio Oliveros, Diputado por la provincia de Extremadura, hizo resaltar la conveniencia de publicar las sesiones de la Cámara, la cual aprobó en el acto, por unanimidad (reservándose para otro día decidir la forma de llevar á cabo el proyecto), la proposición de que debía haber un periódico destinado a publicar las sesiones, bajo el título de *Periódico de las Cortes*».

»Después de algunas vicisitudes, se llamó a D. Miguel Cuff como taquígrafo, y comenzó el 16 de diciembre de 1810 la publicación del *Diario de Sesiones de Cortes*, casi en la misma forma, en cuanto a la inserción de los discursos, que conserva actualmente.»

(1) Nuestro Director ha enviado a M. Navarre, Director de *Le Sténographe Illustré*, este artículo, que por su indudable interés, publicamos aquí íntegro.

Es decir, que el servicio oficial estenográfico parlamentario español comenzó el 16 de diciembre de 1810, *tres años antes que el del Parlamento inglés*.

Como se trata de un periódico dirigido por un historiador de la Taquigrafía, he creído deber reivindicar para mi país una prioridad que sólo el desconocimiento de su historia, tan grande en pretéritos tiempos, ha podido atribuir a otro.

---

## Mecanografía <sup>(1)</sup>

### Un concurso original de mecanógrafos pequeños.

*Una prueba de Mecanografía en automóvil a través de París.*— Programa del concurso: 1. Velocidad: Diez minutos de duración. Dictado.— 2. Copias al carbón: Cinco minutos de duración. Copia.— 3. Velocidad: Cinco minutos de duración. Frase repetida.— 4. Prueba en el automóvil con la máquina puesta sobre las rodillas del operador: Frase repetida. La frase repetida fué la siguiente: «Je suis ravi de l'auto Bébé Peugeot que j'ai acheté.» Para la prueba al carbón, el Comité suministraba el papel y el carbón.

La Casa Peugeot puso a disposición del Comité para el concurso coches de su modelo «Bébé».

Como en éstos, por su escaso tamaño, sólo tenían sitio el conductor y el mecanografista, y no había medio de que nadie dictase, ni de colocar un atril para el texto, se decidió que la prueba consistiera en la repetición de la frase ya indicada. Sólo era permitido un mecanografista por cada marca de máquina, indicando las Casas quién había de ser el elegido, después de tres ensayos, que permitieron juzgar, por un simple examen de las copias remitidas, la velocidad de los operadores.

Los autos que conducían a los concursantes siguieron el siguiente itinerario:

Partieron de «Luna-Park», avenida de la Grande-Armée, Champs Elysées; detención, ante le Grand Palais, en el «Salón del automóvil»; Ministerio de Negocios Extranjeros, Cámara de los Diputados, plaza de la Concordia, calle Royal, plaza de la Magdalena, grandes boulevares, plaza de la Estrella, avenida de la Grande-Armée y «Luna-Park».

Las pruebas fueron examinadas y corregidas por los miembros del Comité de la Exposición, MM. François, Roux, Ravisse, Navarre, Faure, Borgeaud y Moran. Además, un representante de cada una de las marcas concursantes.

Los textos dictados se publicaron en el periódico *Le Petit Parisien*, que apareció aquella misma mañana.

En la prueba de la frase repetida escribieron durante cinco mi-

---

(1) Copiamos casi íntegro este interesante relato de la *Revue Dactylographique*, que con tanto acierto publica en París nuestro querido amigo M. A. Navarre.

nutos: M. André Maillart (mecnógrafo Corona), 330 palabras, ó sea una velocidad de 66 palabras por minuto; Mlle Germaine Mutel (Adlerette), 322 palabras, y Mlle Yvonne Pirlet (Gloria), 307 palabras.

En la prueba de velocidad (diez minutos de dictado): Mlle Jeanne Gauvin (Typo), 615 palabras, 77 errores, 538 palabras admisibles, ó sea un medio de 54 palabras por minuto; Mlle Germaine Mutel (Adlerette), 490; M. André Maillart (Corona), 431. Ex æquo: M. Lieuron (Gloria) y Mlle Juliette Jacquot (Dactyle de aluminio para viaje), 36 palabras por minuto.

En la prueba al papel-carbón (cinco minutos de copia): Mlle Emilie Louvant (Dactylotype-Stoewer D. S.), produjo 19 copias perfectas; Mlle Germaine Mutel (Adlerette), 16, y M. Rivallet (Gloria), 15.

En la prueba en automóvil (cincuenta minutos) escribieron: Mlle Yvonne Pirlet (Gloria), 3.288 palabras, 183 errores, 3.105 admisibles, ó sea 62 palabras al minuto, próximamente, con la frase repetida, dada á los candidatos la víspera del concurso; M. André Maillart (Corona), 2.811; Mlle Germaine Mutel (Adlerette), 2.808; Mlle Jeanne Gauvin (Typo), 2.598; Mlle Juliette Jacquot (Dactyle de viaje), 1.828, y Mlle L. Campana (Dactylotype-Stoewer), 1.770.

El Jurado acordó, por unanimidad, conceder un premio de regularidad al equipo de la Dactyle, por las excelentes pruebas presentadas en las cuatro divisiones del concurso.

Antes de la corrección de las pruebas, el Jurado decidió conceder el premio de honor a aquel que obtuviese, al menos, dos primeros premios en las cuatro pruebas, ó un primero y dos segundos, condición que no fué llenada por ningún concursante.

M. André Maillart (Corona) obtuvo un primero, un segundo y un tercer premio.

Mlle Germaine Mutel (Adlerette), que no obtuvo ningún primer premio, fué brillantemente clasificada en los segundos en todas las pruebas.

En vista de lo cual, el Jurado decidió crear un premio de conjunto, que fué otorgado a Mlle Mutel.

Ha sido entregada a los que obtuvieron primeros premios la suma de 55 francos en especies, la de 25 a los segundos premios de las cuatro pruebas y la de otros 50 a los premios de conjunto y regularidad.

El éxito del concurso de los pequeños mecnógrafos nos sugiere algunas reflexiones: la primera, la de que nunca hubiéramos esperado tan interesantes resultados, y la segunda, la de que, habiéndose ideado este concurso la víspera de la Exposición, preparándose en muy pocos días, hemos visto con sumo placer el apoyo que le prestaron todos los concesionarios de las marcas notables y la adhesión de los mecnografistas, que, sin práctica alguna en los pequeños aparatos en que trabajaron el día de las pruebas, lo hicieron con verdadero entusiasmo. Por otra parte, el programa constituía una innovación y una extraña originalidad.

Nadie pudo imaginar que ni los organizadores ni los operadores del concurso soñasen en batir el *record* de las máquinas grandes, pero sí han querido demostrar que con las pequeñas pueden obtenerse muy notables velocidades, y, para apreciarlo, el Jurado compuso una frase la víspera del concurso y la dió a copiar durante

cinco minutos a los concursantes. Dicha prueba debía marcar, a nuestro juicio, el máximum de velocidad del mecanógrafo y del mecanografista.

Las dos pruebas que revestían verdadero carácter de originalidad, tras tantos concursos de mecanógrafos verificados hasta el día, eran las de papel al carbón y la de la escritura en automóvil recorriendo las calles de París. Ambas fueron fértiles en agradables sorpresas.

Aun cuando el Jurado dejó en completa libertad de acción a los opositores, les aconsejó que no hiciesen más de 12 copias, por comprender que, más allá de ese número, sólo se obtendrían trabajos ilegibles.

Dos expositores y una fábrica de papel ofrecieron graciosamente el suministro de los papeles carbón de su fabricación y el papel blanco para las múltiples copias, y desde luego puede asegurarse que la excelente calidad de sus productos contribuyó a la plena confianza con que trabajaron los mecanografistas, pues hubo varios que intentaron sacar 20 copias.

La concursante primera hizo 19 copias, cuya limpieza y perfección fueron admiradas por todos los peritos, y los demás se aproximaron bastante a dicho resultado.

En resumen: hacer en el papel-carbón 16 ó 19 copias perfectas en un concurso de mecanógrafos pequeños, es obtener un resultado superior a todo cálculo, y, por tanto, esperamos que estas experiencias se repitan.

*Escritura en automóvil.*—Hubiéramos deseado poder fonografiar todas las apreciaciones y opiniones que durante la semana que precedió al concurso fueron expuestas en los Centros interesados en ello, con respecto al de la escritura en automóvil, con la máquina apoyada en las rodillas. Como siempre que se trata de estas pruebas, los escépticos abundaban; pero hoy los resultados no pueden dejar duda alguna, tanto más cuanto que el Jurado, para hacer aún más difícil el Concurso, sólo se dirigió, en las grandes Casas de automóviles, á los coches pequeños, en los cuales los mecanografistas no disfrutasen de comodidad alguna.

Damos desde estas columnas las más calurosas gracias a la Dirección de la Casa Peugeot, que ha querido honrar la fama de esta antigua marca francesa, concediéndonos galantemente el permiso de usar los automóviles pequeños necesarios para este extraño concurso, verificado el 26 de octubre, a través de las grandes vías de la capital, conducidos por los mejores mecánicos de la Casa.

Un ensayo personal hecho tres días antes por el Director de la *Révue Dactylographique* le convenció de la posibilidad de efectuar prácticamente esta prueba. Ya conocemos ahora los resultados obtenidos. Puede escribirse en un coche en marcha, aun llevando la máquina sobre las rodillas del operador.

La señorita que obtuvo el primer premio no cometió más que tres faltas por minuto, en una velocidad de más de 60 palabras, durante cerca de una hora.

A los que dudaban, pues, del resultado de estas experiencias hay que contestarles que los ensayos se han hecho, no por un solo sujeto, sino por siete u ocho, no con una marca sola de mecanógrafo, sino con siete u ocho tipos diferentes, y que pueden conven-

cerse de que los pequeños aparatos son estables y pueden producir en auto, en tren y hasta en aeroplano, trabajos útiles.

¿Quién osará negar el interés real de este asunto desde el punto de vista militar?

Un oficial de Estado Mayor, sentado en su automóvil y dictado por el general, puede escribir y sacar todas las copias necesarias para transmitir en marcha la orden precisa y rápida durante el combate, la modificación de una maniobra, o la orden categórica de la cual dependa la suerte de un avance o el éxito de una batalla.

Aun cuando estos casos pueden considerarse excepcionales, en cambio, para los agentes de negocios, los viajantes de comercio, los corredores, etc., deben ser imprescindibles estas pequeñas máquinas, durante los constantes viajes, para servirse de ellas sin esfuerzo alguno.

---

### Libros y periódicos recibidos.

---

*Archiv für Stenographie*, revista para el progreso científico de la Taquígrafia. Año 63. Redactor: Maestro superior Dr. Jungbluth. Bonn. Burg-str., 178. Editor: Asociación Estenográfica Stolze-Schrey, Berlin, C. 2. Breite-str., 21. Publica cada mes 16 páginas repletas. Precio, 3 marcos anuales, franqueo libre. Haciendo cinco suscripciones bajo una misma dirección, 2,50 marcos cada una.

Esta revista estenográfica, la más antigua del Continente europeo, que tuvo que suspender su publicación en 1911, en el año 62 de su existencia, a causa de dificultades editoriales, aparece nuevamente desde Octubre de 1913, publicada por la *Unión Estenográfica Stolze-Schrey*. *Archiv* conservará su mismo carácter, y ostentará, por tanto, un marcado sello de científica imparcialidad. Sin embargo, y en contraposición á lo que antes ocurría, serán el contenido y la forma de la composición tan cuidadosamente elegidos que se hallen al alcance de todos, para lo cual no imperarán el latín y el griego como la lengua madre, pues no es lo corriente averiguar todas las cosas en sus más remotos principios. Será, por tanto, tarea de esta revista estimular, mediante valiosos artículos, a los taquígrafos de todas las clases sociales a ocuparse en las cuestiones que a la escritura abreviada se refieren.

Con verdadero e íntimo placer anunciamos la reaparición de esta importante e ilustrada revista alemana, que tan brillantes épocas ha atravesado, sobre todo bajo la dirección del Consejero de Archivos, Doctor Mitzschke, al punto de que, como éste y Stolze pudieron afirmar, llegó a ser leída por todas las clases sociales, desde las testas coronadas hasta el más humilde obrero manual.

---

## Amenidades.

### Taquígrafos comediógrafos.

El telégrafo, con su terrible laconismo, transmitió a *El Liberal* (y éste lo publicó en su número del 27 de diciembre último), la siguiente noticia: «Una refundición del «*Tartufo*».—(Málaga 28, 3,5 m.) Se ha estrenado en el Teatro Cervantes, donde actúa la Compañía de Tallaví, la comedia de Molière *Tartufo*, refundida por Luceño. La obra obtuvo gran éxito, celebrándose mucho la cuidada versificación. El decorado y vestuario son lujosos, y los actores fueron muy aplaudidos.»

Por su parte, *El Imparcial* del mismo día dijo: «*Tallaví en Málaga*.—(Málaga 23, 3,5 m.) La Compañía Tallaví ha estrenado en el teatro Cervantes la comedia de Molière *Tartufo*, refundida por don Tomás Luceño. Refundidor y actores obtuvieron un gran éxito.»

Más tarde llegaron a Madrid los periódicos de la bonita y simpática población mediterránea, y en ella ya leímos:

*El Cronista* (28 de Diciembre): «Anoche conocimos una discreta refundición del famoso *Tartufo*, de Molière, hecha por el distinguido escritor y taquígrafo Tomás Luceño sobre la traducción del no menos distinguido taquígrafo y escritor L. R. Cortés.»

*El Popular*: «..... Ni a una ni a otra traducción acudió D. Tomás Luceño para dárnosla a conocer refundida y en verso. Se atuvo a otra, la de L. R. Cortés, notable literato, poco conocido de nosotros, excelente lingüista que trajo á nuestro idioma las más bellas producciones del teatro clásico francés (1). D. Tomás Luceño, que es un cantor de todo lo grande que pasó, ha versificado la comedia maravillosamente. La rima es sonora y brillante, escaseando los imprescindibles ripios. Conceptos y cosas se expresan en algunas escenas en hermosas metáforas del mejor gusto literario.»

*La Unión Mercantil*: «Unas líneas para el gran literato, sabio y honrado al refundir y maestro al versificar con admirable buen gusto, D. Tomás Luceño, ilustre sainetero de la vieja cepa, de la buena, de la que produce obras que, al hacerlas añejas, les presta el tiempo todo su valor y valimiento.»

*La Defensa*: «Tomás Luceño ha hecho la reproducción de *Le Tartufe*, una reproducción muy bien versificada de la traducción de Cortés, que hace honor al nombre acreditado de su autor.»

*El Diario Malagueño*: «En cuanto a la traducción y el arreglo, no hay cosa mayor que censurar. Ha sido fiel la primera, y el segundo no ofrece dificultades a nuestra escena.»

---

(1) ¡Así se escribe la historia!—(N. de la R.)

En resumen: que el ilustrísimo Luceño, conociendo las aficiones literarias de nuestro Director (1), le propuso, hace algunos años, que colaborase con él en la refundición del *Tartufo*. En el acto puso manos a la obra el Sr. Cortés, y, hecha la traducción literal, refundió la obra, dando los cortes necesarios y suprimiendo lo que a su juicio sobraba. Después, el Sr. Luceño dió los oportunos toques que su larga experiencia y su dominio del teatro le aconsejaron, y emprendió la dura labor de poner la obra en verso.

Luego....., luego comenzó la peregrinación, que ha llevado a cabo el Sr. Luceño solo, porque nuestro Director le dijo terminantemente que él no quería entenderse con los actores, porque a sus años era poco airoso el papel de ir de teatro en teatro, con el original en el bolsillo, pidiendo a aquéllos que le hicieran el favor de leerlo y de ponerlo en escena, porque se trataba de Molière, de Luceño y de él, que no están en condiciones de mendigar favores.

El Sr. Borrás, al comenzar la temporada en Price, hace pocos meses, dijo en el cartel y en los periódicos que, entre las obras que habrían de estrenarse, figuraba *Tartufo*. Pero la temporada ha terminado sin que lo haya hecho.

El Sr. Tallaví, eminente actor que tan brillantes campañas ha realizado en Madrid y en Provincias, sin calurosas ofertas, lo ha estrenado en Málaga, enviando al Sr. Luceño un telegrama al día siguiente.

---

## Noticias.

---

**PÉSAMES.** A la avanzada edad de setenta años, ha fallecido el día 5 del corriente la madre de la Srta. Micaela González Costí, distinguida profesora de Mecanografía de la F. T. E., de la que es socia. La acompañamos en su justo dolor.

— También ha muerto el 31 de Diciembre, a los setenta y dos años, el venerable padre de nuestro colega ilustre Arnaldo Agostoni, Cajero de la «Unione Stenografica Pavese» y taquígrafo del *Corriere della Sera*. Reciba el testimonio de nuestro afecto con motivo de pérdida tan irreparable.

---

**F. T. E.** En la Biblioteca se ha recibido un ejemplar del método teórico y práctico publicado por la Academia de Taquígrafía de Barcelona, con la siguiente amable dedicatoria: «A la F. T. E., que, con noble empeño, tiende a la agrupación de todos los taquígrafos de España, dedica este ejemplar, por la Academia de Barcelona, su Presidente (firmado), Rafael Cardona.»

---

(1) Más de trescientas cartas de Londres, publicadas en *El Resumen*, de Madrid, y en la *Gaceta de Michoacán* (México), en 1890 y 91; numerosos artículos de varios géneros en el semanario político *Gibraltar*; *Las hijas políticas*, pieza en un acto, en colaboración con Abati, estrenada con buen éxito en el Teatro de la Alhambra, de Madrid, el 27 de noviembre de 1902; *La Para-cuidas*, boceto de sainete irrepresentable, publicado en 1906.

NATALICIO. El día 1.º de Diciembre ha nacido en París la última hija, por ahora, de nuestro ilustre colega M. J. B. Estoup, a la que le han impuesto el nombre de Lise. Reciban los venturosos padres nuestra más sincera felicitación.

En cambio hemos de enviar el pésame más sentido a nuestro querido amigo y corresponsal, D. Ricardo Ardura, que ha tenido la desgracia de ver morir, a la hora escasa de haber nacido, al último de sus hijos, el 2 del actual.

EL MÁS GRANDE  
TAQUÍGRAFO VIVIENTE

Bajo este epígrafe propone *Remington Notes* al nuevo Presidente Wilson como candidato para ese

honor. Pocos, si hay alguno, le disputarán el título. Entre otras cosas, dice aquella revista lo siguiente:

«El Presidente Wilson es taquígrafo y práctico mecanógrafo. Sus relaciones con estas artes, sin embargo, difieren mucho de las de otras celebridades estenográficas del día, como el editor Bok, Cortelyoa, Loeb, Vanderlip, Shuster y otros muchos que han alcanzado gran renombre y elevadas posiciones, por usar la Taquigrafía como escalón. Éstos han hecho su carrera por el conocimiento de la Taquigrafía y de la Mecanografía; pero una y otra se han convertido después en «instrumentos de ayer». Por el contrario, para el Presidente Wilson, la Taquigrafía, que nunca ha sido su medio directo de ganar la subsistencia, ha constituido, y lo sigue siendo aún, un auxiliar siempre presente en sus tareas y obligaciones. Pocos hombres han tenido la previsión y la paciencia de dominar la Estenografía para su uso personal, y solamente por conocer sus ventajas sobre la escritura común para ganar tiempo. Haciéndolo así, el Presidente ha dado un espléndido ejemplo a los demás hombres que tienen que realizar importantes trabajos en el mundo.

Inmediatamente después de ser nombrado Gobernador de New Jersey, y cuando los asuntos llovían sobre él, se vió que tomaba sus notas en Taquigrafía. A la pregunta que le hicieron sobre su habilidad estenográfica contestó: «Sí: escribo Taquigrafía, y la he escrito durante cuarenta años, porque la aprendí cuando tenía quince.»

Ha encontrado que la Taquigrafía le servía de gran auxiliar en sus trabajos como profesor, como autor y como Presidente de colegios, y quiere continuar usándola como Presidente de los Estados Unidos.

Todo el original de su *Historia del pueblo americano*, una de las más valiosas contribuciones a nuestra literatura histórica, lo escribió primero en Taquigrafía y luego lo tradujo al mecanógrafo.

Durante cuarenta años ha empleado la Taquigrafía en la preparación de sus libros, discursos y varias producciones literarias, y no es extraño que haya dicho a su mujer, hace poco tiempo, que él no cambiaría diez años de su vida por su conocimiento de la Taquigrafía. Para él ha constituido un gran elemento conservador de tiempo y de energía, y bien puede hacer de ella este elogio.